

el contexto educativo - tanto institucional como nacional -, el tipo de experiencia académica o laboral -como antecedentes actitudinales generalmente internalizados -, precisamente por que la incorporación de “nuevos saberes”, de una práctica de asimilación de nuevos contenidos.

Por tal motivo es indispensable reiterar la importancia de adquirir un comportamiento responsable en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que el proceso educativo en este estadio, debe garantizar la inserción social-profesional y para ello es imprescindible trabajar sobre las relaciones interpersonales.

La internalización del aprendizaje depende de la interacción social; propósito que debe garantizar el docente a través de distintas estrategias, como por ejemplo: incentivándolo mediante la nota conceptual, que está basada en el desarrollo evolutivo de cada trabajo consignado, en el esmero a la dedicación de profundizar el análisis en los textos y la participación en el interior del aula.

Es necesario realizar una revisión permanentemente del proceso de enseñanza-aprendizaje que permita ajustar los mecanismos de flexibilidad. Con el fin de establecer algunas pautas básicas entre la diversidad de patrones que conlleva cada alumno, considerando el medio social del cual proviene y dentro del cual interactúa o ha interactuado como sujeto; en especial en aquellas instituciones integradas por alumnos que provienen de otros países, con una cultura y un sistema educativo que en ocasiones suelen tener variaciones. Esta consideración es crucial en las contribuciones realizadas por Vigotsky, quien describe la importancia del contexto como una variable que debe estar presente en la percepción de los docentes (Vigotsky, 2001).

El desafío consiste en compatibilizar los modelos adquiridos por cada alumno, sin entrar en contradicción con las pautas sociales establecidas, que serán el eje para el desarrollo de la vida social y laboral. Es fundamental recordar que la educación, sobre todo en los niveles terciarios y universitarios, no debe circunscribirse únicamente al aprendizaje de contenidos, sino también a la preparación de los actores sociales, de un modo tal, que la inserción al ámbito laboral sea vivenciada como un proceso de continuidad y no de ruptura.

En cuanto a la asimilación de contenidos, un método interesante es estimularlos con la elección de un tema que les resulte de interés y que al mismo tiempo esté relacionado con la materia, el propósito es que puedan ellos mismos explorar acerca de la temática seleccionada, alternando el “aprendizaje cooperativo” y la “colaboración entre pares” (Perkins, 1995).

Esta propuesta produce buenos resultados ya que por cuestiones temporales y distancias geográficas entre los integrantes de un grupo determinado, flexibilizar las formas, proponiendo la alternancia de un trabajo de colaboración dentro del aula y de cooperación por fuera de ella, con los mismos integrantes del grupo, resulta una buena opción.

En algunos alumnos se puede observar una autonomía de trabajo a partir de la conceptualización e interacción desarrollada en la clase. En éstos, generalmente se observa una “motivación intrínseca”. Esta situación es

ideal, ya que cualquier sujeto debe ser concebido como un ser activo capaz de analizar, relacionar, reflexionar, y resolver problemas por sí mismos, tomando como punto de partida los esquemas concebidos, para resignificarlos en función de las necesidades de aprendizaje. El punto nodal consiste en la construcción de significados a partir del contexto cultural e histórico del cual forma parte.

En el caso de los alumnos con un nivel de compromiso intermedio, es importante también motivarlos desde la misma tarea, pero en aquellos que muestran una notable falta de interés sobre la cursada, lamentablemente este tipo de motivación no resulta eficaz, por lo cual, la nota conceptual es una motivación “extrínseca” a la que aparentemente es inevitable recurrir, aún teniendo en cuenta que este procedimiento responde a una práctica conductista, de respuestas a estímulos.

Por último, el resultado de la práctica educativa, basada en la perspectiva del constructivismo resulta de suma importancia, dado que tiene en cuenta el contexto histórico cultural del cual proviene el alumno. Considerando además, fundamental la significación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, concibe al alumno como un actor de su propio aprendizaje, resalta el papel fundamental de la interacción para la asimilación e internalización de los contenidos conceptuales. Es éste el punto de partida fundamental para la práctica docente. Estas reflexiones, son una invitación para repensar la práctica docente, concientizándonos, acerca de cuáles son las actitudes y elecciones que debemos reafirmar y cuáles las que debemos desechar.

#### Referencias bibliográficas

- Astolfi, J. (1997). *Aprender en la escuela*. España: Dolmen.
- Carretero, M. (2009). *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Coll, C. (1993). *El constructivismo en el aula*. Barcelona: GRAO.
- Davini, C. (1996) *La ultrafragmentación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- Perkins, D. (1995). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa.
- Vigotski, L. (2001) *Psicología Pedagógica*. Buenos Aires: Aique.

### El principio del final: el Proyecto de Grado como bisagra de dicho proceso

Gabriela Gómez del Río

Luego de un tiempo considerable como integrante del área de Proyecto de Grado (PG), y como docente de Seminario I y II, se expondrá a continuación la mirada que se tiene sobre el proceso de generación del PG, y se argumentará algunas pautas mínimas a tener en cuenta para la concreción del mismo. Pensar el PG como el principio del final del ciclo académico representa y presenta varias cuestiones, y sobre algunas en particular se versará este artículo.

En principio, el PG invita al alumno a amigarse con la

carrera que ha elegido. Esto supone que, en su momento, la carrera fue elegida por cierta afinidad hacia la misma, y que luego al recorrer por los años todas sus materias de la currícula, ciertos malestares aparecen, ya sea porque no es tan ideal como se había pensado al inicio, o por cuestiones varias, que sería muy extenso describir ahora. Entonces, el PG invita al alumno a amigarse nuevamente con la carrera elegida, y a encontrar aquello que realmente le atrae y atrae de la misma, actividad ésta que le exige, por lo tanto, re-visarla y re-pensarla. El ejercicio de re-pasar la carrera recorrida, generalmente, es motivador del tema posible a desarrollar en su PG.

### **Cursar Seminario**

La instancia de cursada de la materia Seminario I y de Seminario II, en donde se desarrolla el PG, expone ciertos parámetros a cumplir rigurosamente, y se pretende cumplir como objetivo que el alumno pueda re-encontrarse con su carrera, sin que éste se lleve, en su haber, un desencuentro más entre tantos otros. Para esto, en principio, se recomienda a los alumnos cursar, tanto sea Seminario I y/o Seminario II, una vez que hayan aprobado la mayoría de las materias de su currícula, sobretodo, las materiales troncales, porque a menudo el núcleo a trabajar, en el PG, se desprende de las mismas. Este llamado de atención, remite también a que el desarrollo del PG insume mucho tiempo, y exige la elaboración de información, y no sólo la mera transcripción de la misma.

Una vez, salvadas estas cuestiones todo inicia, y comienza un periodo de ansiedad sobre cómo resolver el PG, que al principio parece ingobernable para los alumnos. Esta etapa contempla una especie de mapa a seguir: indagación, construcción del objeto de estudio, desarrollo de la información trabajada, y conclusión.

Como paso primero, por lo tanto, se debe pensar un tema viable para desarrollar en un PG. El tema escogido, como se mencionó anteriormente, en general, se desprende de una de las materias más significativas de cada una de las carreras. Una vez que se cree tener el tema, se debe investigar sobre el mismo, esta actividad debiera sobrepasar los límites de la paupérrima solución que brinda la web para esta etapa, aunque no es menos cierto que la búsqueda en este medio proporciona enmiendas óptimas en un primer momento, pero la investigación sobre un tema no puede sustentarse con dicha fuente como base.

Escribir un PG implica mucho tiempo y predisposición, es decir que, no es un mero trabajo práctico más dentro del mar de trabajos presentados hasta el momento. Implica mucho más que transcribir, mediante las normas APA, de modo correcto la información encontrada, sino que exige la decodificación de la misma y su re-codificación para administrarla en cada capítulo, es decir, que exige su análisis.

Una vez que se ha logrado determinar el tema, y se ha investigado sobre el mismo comienza una carrera metodológica, para que los objetivos tanto generales como específicos lleguen a destino de modo óptimo. Es importante, que se entienda cada uno de estos pasos, porque es el camino que ordena paulatinamente el proceso de producción del PG.

A partir del núcleo escogido para trabajar en el PG, y para comenzar a pensar sobre el mismo, y luego de haber analizado los avances que hubiera sobre ese tema, sería conveniente generar la siguiente pregunta: ¿Cuál debiera ser el recorrido del PG para que se entienda su propuesta? Una sólida respuesta a dicha pregunta es clave, porque en base a la misma se puede armar un recorrido teórico eficaz sobre el que luego el alumno podrá hacer las vinculaciones correspondientes entre la propuesta proyectual y el desarrollo teórico realizado capítulo a capítulo. Dicho paso es muy importante porque sino queda bifurcado el Proyecto de Grado, es decir que el desarrollo teórico se recorta de una manera en particular, y el desarrollo proyectual se presenta de otra manera, y entonces el PG fracasa como unidad ante la idea propuesta.

Por último, las conclusiones debieran ser tales, es decir, que las mismas cumplen el rol de cierre del PG, y no de re-descripción de lo escrito hasta su apartado. La conclusión es la marca en donde se expone el criterio sobre lo desarrollado y se explicita el aporte que la idea provee a la disciplina a la que se pertenece. El esquema de la conclusión es relevante, como así también lo es el de la introducción. Ambas secciones, debieran dejar en claro al lector aquello sobre lo que se trabaja, cuáles son los peldaños que se han construido para lograr el objetivo planteado, y qué criterio se expone sobre los mismos. Si estas secuencias se desdibujan ante su deficitaria redacción genera que el lector construya un sentido libremente sobre la idea que se está exponiendo. Este problema debiera ser salvado por el autor, porque es él quien debe construir el sentido sobre aquello que se expone sin dejar dudas sobre el mismo, o mejor dicho dejando las dudas necesarias para seguir pensando sobre ese tema, y no sobre su inocua argumentación.

Para terminar, podría pensarse que el PG es “la llave” al mundo laboral, es el relato que identificará la especificidad del alumno sobre la disciplina en la que se desenvolverá como profesional, por tal motivo amerita y exige la atención responsable del mismo ante el desafío de su redacción.

## **Conocimiento y educación en los tiempos de escepticismo**

**Claudia González**

En este trabajo nos proponemos abordar brevemente la relación de la educación con el conocimiento, teniendo como base de toda relación alumno-profesor, la transmisión de ciertos saberes aceptados socialmente como necesarios para el desarrollo del alumno.

Para el desarrollo de este tema vemos como necesario, en un primer momento, clarificar qué se entiende por conocimiento en un sentido amplio que permita no sólo observar las capas epistemológicas que dicha concepción tiene, sino también su relación en niveles económicos, políticos, sociales y culturales.

Tomar conciencia de los cambios de sentido que ha tenido el conocimiento en diferentes momentos históricos para comprender la historicidad que tiene el concepto